## LA TRIBUNA DE LA VERDAD

## Fundación Séneca, ¡chapeau!

## ÁNGEL FERRÁNDEZ IZQUIERDO

Ciencia, Cultura y Sociedad es el nombre del primer eje de actuación del Plan Regional de Ciencia y Tecnología 2007-2010. Allí se reconoce que "Hay que fomentar una cultura de conocimiento de la ciencia y la tecnología que posibilite que los ciudadanos mejoren su percepción de las actividades de investigación, desarrollo e innovación y de los resultados que se derivan, y que también haga posible un mayor reconocimiento social de esas actividades y de sus resultados; reconocimiento y percepción que serán la mejor garantía para la necesaria continuidad de las iniciativas y las políticas que hay que llevar a cabo en este ámbito. Por este motivo, en este eje de actuación se impulsan las acciones necesarias para alcanzar unas condiciones de entorno óptimas para el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología en el ámbito regional."

¡Qué satisfacción ver, un día tras otro, los jardines del Malecón abarrotados de un público con gran apetencia por la Ciencia y Tecnología! He vivido desde dentro todas estas manifestaciones desde aquella pionera de diciembre de 2001, pero nada parecido a esta edición 2008 de la Semana de la Ciencia y la Tecnología en nuestra región.

Era una apuesta arriesgada, ya saben, la crisis, el cambio de ubicación, pero se han superado los pronósticos más optimistas. Año tras año se han ido limando imperfecciones y depurando los participantes y las exposiciones científicas, hasta llegar a esta nueva semana, de apenas cuatro días, donde se han logrado cotas de calidad muy altas. El público, el mejor juez, ha dictado sentencia: lleno a rebosar desde las 10:00 del jueves hasta las 20:30 del domingo.

La Ciencia y la Tecnología fueron las estrellas, pero sería muy de agradecer que todos los que nos visitaron recordaran a quienes fueron capaces de que las sintiéramos más cercanas, de que entendiésemos el por qué, para qué, cómo y cuándo. Desde los más jóvenes estudiantes de secundaria y sus profesores, pasando por los universitarios, profesionales e investigadores, todos dieron lo mejor de sí para que cada pregunta tuviese la mejor respuesta. Pero todo aquello sólo fue posible gracias a una esmerada planificación y entrega de todos los componentes de la Fundación Séneca-Agencia de Ciencia y Tecnología de la Región de Murcia, a quien deseo colocar en lo más alto del pedestal de mis felicitaciones, porque toda su gente ha trabajado en pos de un único objetivo, el éxito de la Semana o la atracción por la Ciencia y la Tecnología.

Fueron cuarenta y siete las instituciones participantes, cuya mejor recompensa vendría del reconocimiento social por el esfuerzo realizado y de que después de estos años cada ciudadano se sintiese más atraído por lo que los avances de la Ciencia y la Tecnología significan para la mejora de sus condiciones de vida. Albert Einstein, el científico más influyente de la historia, solía decir "no me considero demasiado inteligente, pero sí extremadamente curioso".

Para no morir de éxito, convendría hacer públicas algunas recomendaciones que redundarían en la mejora de ediciones venideras. En primer lugar, y habida cuenta que los más jóvenes son los principales destinatarios, habría que evitar el reparto indiscriminado de

regalos, que por muy científicos que se quieran adornar, desvían el interés del objetivo principal.

En segundo lugar, siendo muy considerables los recursos destinados a este evento, no se puede olvidar que se hace una vez, una sola vez, al año, lo que dificulta mantener el nivel de curiosidad científica popular. Sería tan aconsejable, como deseable, que a los seis meses se organizara una muestra de parecidas características, pero ahora los chavales de ocho a dieciocho años deberían ser los auténticos protagonistas. Bastaría dirigirse a los centros de enseñanza primaria y secundaria y preguntarles qué saben, o qué son capaces, de hacer, incentivar su inventiva, seleccionar las propuestas más originales, financiarlas, montar unas casetas en el Jardín del Malecón y darles la oportunidad de que nos expliquen sus experimentos.

Finalmente, mi más sonora queja hacia los medios de comunicación -prensa, radio y televisión- que no han dado la talla, ni en esta ni en anteriores ediciones. Ya me daría por satisfecho si con esta modesta llamada les hago reflexionar sobre ello.

Ángel Ferrández Izquierdo es catedrático de la Universidad de Murcia